

Año IV.

CÁDIZ. 10 de Julio de 1895.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 131

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Rodríguez Fernández.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Suscripción. En Cádiz, un mes. Plas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. » 3

Número suelto, 30 cents.—Atrasado, 40 cents.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.



EL POPULAR BARÍTONO D. JOSÉ LACARRA.

VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL.

Comienza nuestra decena con la representación de la zarzuela de Olona y Gaztambide titulada *Los Madgyares*.

Como vulgarmente se dice, *llevóse un mico*, el público que se creyó de buena fé que el papel de María estaba encomendado, como decía el reparto, á Carmen Sendra. No sucedió así.

La obra no llegó á impresionar mucho al público por ser muy conocida, é interpretarse de ese modo que se llama *á salir del paso*.

Al día siguiente fué *Marta*, la zarzuela que por segunda vez ejecutada, se puso en escena.

Casañas, el aplaudido tenor, nos había dicho días anteriores al de este espectáculo:

—Amigo J..., el público de Cádiz, culto como pocos, me recibió de modo halagüeño en la noche de mi *debut* con *Marina*. Experimenté entonces una de las más gratas impresiones de mi vida, y era deudor de seguir correspondiendo á sus atenciones, con todo mi arte y con todas mis facultades; pero, la malhadada circunstancia de tener que representarse *Marta* antes de la época en que yo me hubiera preparado lo suficiente para ello, me obligaron á salir á escena en dicha obra, con el oído puesto en el consuetu y la vista en la batuta, jadeante, muerto y, en una palabra, fuera del dominio de un papel tan comprometido como el mío. Sucedió, como era de presumir, que el público, ó si usted quiere *mi público*, me llamó al orden. Yo mismo he pedido á la empresa la repetición de *Marta*; veremos si gusto ó nó.

Puede estar seguro el Sr. Casañas de que en la segunda representación de la ópera de Flotow, el público quedó, no admirado, sino sugestionado, por la inmejorable interpretación que dió al papel de *Lionello*.

Tenga presente el joven artista, que por nuestra parte, no nos hemos arrepentido de los elogios que le hemos hecho, sino que antes bien, los creemos pálidos.

Interpretó el miércoles 3 la compañía, la divertida zarzuela de Barbieri *Un Tesoro escondido*, en la que se lucieron extraordinariamente la Sra. Sendra y el Sr. Lacarra.

Carmen Sendra como artista no dejó nada que desear.

Vistió de aldeana en el primer acto y después, en el segundo, lució elegante traje de sociedad que mereció los elogios de las señoras asistentes al espectáculo.

El Sr. Lacarra en el desempeño del papel del maestro Escalígero, estuvo graciosísimo, sin exageramientos que convirtieran en bufo lo puramente cómico de la difícil ejecución.

El público algo escaso, por el excesivo calor que se sentía en la sala, pasó una velada excelente, en lo que se refería á la buena ejecución que por parte de todos obtuvo la obra.

Para beneficio del joven tenor Sr. Casañas, se puso en escena *La Tempestad*.

El beneficiado cantó aquella noche como nunca, tan ajustadamente y con tal gusto, que algunos lo encontraron superior á su irreprochable modo de cantar *Marina*.

En la noche del último viernes nos dieron *El Juramento*, interpretado y cantado con tales deficiencias, que preferible es callar á señalar defectos de tanta monta.

Obras como la que nos ocupa, merecen más detenidos ensayos y más concienzudo estudio.

Para beneficio de la Sra. Soriano se verificó el sábado la preciosa zarzuela *Las Hijas de Eva*, muy bien llevada por la beneficiada y por la señora Sendra.

En un intermedio se dejó oír aquélla el *Aria de las joyas* de *Fausto*, escuchando aplausos y siendo obsequiada con ramos y lluvia de flores.

EN EL TEATRO DEL PARQUE.

El Domingo trasladóse la compañía al referido coliseo, cantándose por tercera vez *Marta*, en la que Casañas obtuvo señalado triunfo.

Tuvo que repetir los principales números en que toma parte.

La concurrencia fué numerosa.

Desgraciadamente, imprevistas desavenencias, ó compromisos ocultos de algunos de los artistas, han determinado á la empresa á rescindir el contrato con la compañía de zarzuela, que según noticias, pasa á Cartagena.

Probablemente los aficionados tendremos que resignarnos con no asistir á teatros hasta la segunda quincena de Agosto.

J.

VELADAS MUSICALES

LOS CONCIERTOS DE EMMA NEVADA.

Prometimos en nuestro anterior número ocuparnos detenidamente de los conciertos dados en Cádiz por la eminente diva Emma Nevada, si disponíamos de espacio para ello.

No sucede así ciertamente, más él no es tan reducido, que no nos permita un lugar en que podamos escribir, que la adorable artista, es una maravilla.

Más que en el concierto del Teatro Principal, lució su estilo incomparable, y su elegante fraseo, y aquel sin par candor que imprime á cuanto canta, en el verificado en la noche del 30 del pasado mes de Junio en el Circo de la plaza de Fraga.

En aquel primero, celebrado dos días antes, hubo público bastante y distinguido, que aplaudió á la diva con el respeto que le había impuesto el exagerado precio de las localidades, explicable por exigencias de *telón adentro* ajenas en un todo al público castigado y á la artista.

La función popular dedicada al público de Cádiz en el otro coliseo, como velada musical, fué un acontecimiento digno de la colosal cantante y del culto concurso que la escuchó.

El maestro Lorient que al piano le acompañaba, nos aseguró que en ningún concierto de los muchos que lleva dados Emma en la excursión ó *tourneé* que verifica, ha estado más feliz ni más maravillosa, que en el que se estaba celebrando.

«Una voce poco fa» de *El Barbero de Sevilla*, fué un trabajo de ejecución picarezca, adornado con tales recursos de gracejo artístico, que hicieron del difícil número, la composición más deliciosa que pudiera soñarse procedente de garganta humana.

La interesante artista, con su *toilette* rosa pálido, su rostro angelical, y rebosando esa juventud y frescura que no se intenta disimular, cantando *Una voce poco fa*, estaba para comérsela.

En el vals de *Dinorah*, hizo maravillas de filigranas de ejecución. Como en la terminación del número anterior, hubo de salir á escena infinito número de veces.

¡Y cuánta gracia, donaire, elegancia y finura en aquellos saludos! Hasta en aquellas sencillas inclinaciones de su cuerpo, se revelaba la gran artista.

Cantó en la segunda parte dos números de prueba, de aquellos cuya ejecución perfecta, solo está reservada al uno por mil de las artistas del género. El rondó de *Sonámbula* y el aria de *La Traviata*.

Más que mejor; puede hacerse, pero expresarlo así aquí, no sabemos ni podemos.

Consignemos que los aplausos de admiración que se le prodigaron fueron ruidosísimos, y terminemos en fin, dándole las gracias á la sin par Emma Nevada, por su galantería con Cádiz, dedicándole una malagueña cantada por ella con el

estilo, de la que se conquistó en aquel momento el título de «digna de ser morena y sevillana» que diría Campoamor.

El público quedó electrizado y salió del local lamentando que ha de pasar mucho tiempo sin que pueda oírse otra Emma Nevada.

A. D. LÍBITUM.

SECCION BIOGRÁFICA.

EL RETRATO DE HOY.

El artista notable cuyo es el retrato que honra hoy la primera plana de la REVISTA, es hijo de la capital de Andalucía, dotado de la gracia peculiar y característica que distingue á los naturales del país de las hermosas cigarreras, y poseedor de las geniales condiciones de tantos hombres célebres como han mecido su cuna entre las perfumadas áuras del Betis famoso.

Cuando, hace próximamente medio siglo, vino al mundo, en el seno de modesta familia, el nuevo vástago, bien ageno estaba el género lírico teatral, que aquel aprendiz de adornista y dorador, ascendido por sus méritos, á los diez y nueve años de edad, á maestro de la fábrica en que trabajaba, había de ser uno de los campeones más aguerridos y consecuentes para sostener la zarzuela española en el lugar preeminente que le correspondiera como arte genuinamente español.

Su afición al canto, llevóle á constituir con otros jóvenes entusiastas, diversas sociedades corales que se dieron á conocer en conciertos públicos y privados, en uno de los cuales, al que asistió el nunca olvidado eminente artista Enrique Tamberlick, hizo aquel, que éste se fijara en su voz y demás condiciones.

El famoso tenor llamó á nuestro biografiado, haciéndose presentar por él á su padre, para decirle que dedicara á su hijo Pepe al teatro, pues entendía que le estaba reservado envidiable porvenir.

Sabido es que Tamberlick no solía equivocarse en estos pronósticos, pues eran muchos los artistas que con ese simple consejo habia sacado del montón anónimo, que como las piedras preciosas perdidas en la arena, necesitan de un buscador experto que las separe y escoja.

Circunstancia bien desgraciada por cierto, indujo al padre de Lacarra á conducir á su hijo por el sendero que el eminente tenor le indicara.

Tal fué, el incendio en 1871 de la fábrica á que más arriba nos hemos referido.

Desde entonces dedicóse el joven Lacarra á estudiar el canto, poniéndose bajo la dirección del

célebre maestro italiano D. Ramón Giofredi.

A los dos años de recibir tal enseñanza, pisó por primera vez la escena, y tanto prometieron en su *debut* sus condiciones y facultades, que al punto se lo disputaban numerosas empresas teatrales.

Citar los artistas con quienes ha alternado en sus trabajos, como los teatros que ha hecho, sería prolija tarea. Baste consignar que ha formado compañía con la plana mayor de los artistas célebres de la zarzuela clásica que han dado realce al teatro nacional. Y respecto á coliseos, casi puede decirse que no le resta actuar en ninguno de España.

En Madrid, ha tenido por suyos muchas temporadas, los públicos de la Zarzuela, Price, Alhambra y Novedades.

En el vecino reino de Portugal ha estado contratado cinco años consecutivos actuando en Lisboa, Porto, Coimbra y Braga.

A las Américas ha hecho varias excursiones, que se han convertido para Lacarra en carreras de triunfos y ovaciones.

La primera fué á Venezuela (Caracas). En la noche de su beneficio fué condecorado por el presidente de la República, con la Placa de tercera clase de Simón Bolívar, fundador de aquel gobierno.

Pasó después á Buenos Aires (República Argentina) donde actuó, primero en la capital, y luego en Rio de la Plata, Santa Fé, Rosario de Santa Fé, San Nicolás y Córdoba Argentina.

Terminada esta campaña regresó á su país.

A su cualidad de actor de nombradía, reúne la de haber sido en distintas ocasiones honrado empresario, bien solo, ó en compañía de otros artistas conocidos.

Y bajo este nuevo punto de vista de su vida, justo es consignar, que ha cumplido como bueno, terminando todos sus compromisos en la mayor armonía, y favoreciendo al compañero hasta donde sus fuerzas se lo permitieron.

Razones son estas muy elocuentes para que Pepe Lacarra (así le llaman sus admiradores) se haya captado las más singulares simpatías de cuantos frecuentan su trato.

En Octubre del 92 fué disuelta la antigua sociedad artística López, Lacarra y Ruiz, siendo contratado el segundo por breve temporada para el teatro de Santander, donde debutó el 30 del referido mes con *La Tempestad*, ejecutada por él, la Eutalia González, la Echevarri, y los señores Beltrami, Garro y Brandón.

En la zarzuela de Barbieri *Un Tesoro escondido*, cantado en el teatro Principal de dicha ciu-

dad, el popular barítono estuvo hecho un maestro, luciendo su buena voz y excelente escuela de canto.

Como es costumbre en todos los teatros el día de la conmemoración de los difuntos, puso en escena la citada compañía, el drama de Zorrilla *Don Juan Tenorio*, siendo encomendada á Pepe Lacarra la interpretación del protagonista. Y como Lacarra es un actor de los buenos, pocos esfuerzos tuvo que hacer para salir airoso y aplaudidísimo, en unión de la adorable D.^a Inés que hizo la bella Eutalia González.

El incomprensible retraimiento del público, determinó á la empresa, el cambiar de teatro y ciudad el campo de sus éxitos, trasladándose á Bilbao en su Nuevo Teatro.

Marina proporcionó á Lacarra su primer éxito, estando á gran altura en el papel de Roque, y sacando mucho partido de los detalles con que adornó la figura del viejo lobo de mar.

En las coplas de la ventana tuvo que echar los bofes á fuerza de innumerables repeticiones.

En suma, los éxitos en los teatros de España continuaron sin cesar para Lacarra, hasta que en el pasado año 1894, emprendió de nuevo un viaje para América contratado por el empresario don Luís Robillot, debutando en el teatro Albisu de la Habana, con *El Juramento* y *En las Astas del Toro*.

Ocioso es repetir que siguió obteniendo aplausos y ovaciones.

A la vista tenemos sueltos, artículos y poesías á él dedicadas, que no nos dejan mentir.

Regresó á la península el 17 de Marzo del corriente año, y el 16 de Mayo fué contratado por D. Pablo López y D. Enrique Bonet para actuar en nuestro Principal coliseo.

De su campaña en el mismo damos cuenta periódicamente en la sección correspondiente.

Es indudablemente un buen artista José Lacarra.

JOFRE.

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

PARA LAS ÁNIMAS.—Comedia en un acto y en prosa, original de D. Domingo Guerra y Mota.

Dos oficiales de Artillería que habian terminado juntos la carrera de las armas, y juntos habían hecho todos los estudios de la misma hasta salir de la Academia, y que se estimaban con el cariño entrañable que enjendra el compañerismo, contraen matrimonio próximamente en la misma

época, pero con mujeres de bien distinta edad, condición y carácter.

La de Cárlos, que así se llama el residente en Madrid, cobraba mensualmente dos mil pesetas que un primo suyo le enviaba desde América, á quien, según disposiciones de su voluntad, heredaría á su desaparición del mundo de los vivos.

Rosa, que tal es el nombre de la mortal afortunada, había exigido de su consorte que pidiera el retiro definitivo de la noble carrera que abrazara, pues, no era de su gusto el trato con las gentes que visten el honroso uniforme. A más era cuarentona cuando realizó su himeneo con el joven militar, y estaba dominada por la más antipática vanidad.

Con paciencia y resignación sufría nuestro Cárlos su calvario, pues, muy distanciado de su tormento en edad, confiaba en sobrevivirle y recuperar entonces la libertad perdida con el cambio de estado, tomando posesión de los bienes de su primo político, otorgados para él en testamento por la Rosa.

Luis, el compañero de Cárlos, menos calculador y más enamorado, estaba unido en indisoluble lazo, con una joven modesta, cariñosa y afable, llevando sus tres años de casados en constante luna de miel, y rivalizando en prodigar los más tiernos cuidados á una preciosa criatura de dos años, fruto de sus felices amores.

Cuatro de aquellos habian transcurrido sin que los dos jóvenes se vieran ni comunicaran sus respectivas cuitas, cuando llegado á Madrid el segundo de los citados matrimonios, y enterado Luis de la estancia de Cárlos en la capital de España, su primera atención fué visitar al querido compañero.

La llegada de esta pareja á la casa de Cárlos, es la primera escena de la comedia del Sr. Guerra. No hallan á los dueños, y entretienen en el rato de espera, en pasar revista á todo cuanto encuentran á mano en la sala, de lujoso aspecto pero alhajada con pésimo gusto.

Fíjanse entre otras cosas, en tres retratos; en el de Cárlos; en el de Rosa que la juzgan suegra del mismo, y en el de una joven, que la suponen la esposa, siendo así que es una sobrina de aquella, ya fallecida.

Ya tenemos por lo tanto, lo indispensable en las comedias del día; la eterna equivocación de personajes, tan socorrida por la aceptación y el aplauso del público.

Dicho se está que al encontrarse en escena las dos parejas, la situación cómica es de efecto, y un ingenio como el del autor que ahora nos ocupa,

tiene ancho campo para lucirlo con chistes oportunos y cultos.

Hay otro personaje, traído al enredo con el solo y único objeto de justificar el título de la comedia; el beato D. Claudio, *corre, vé y dile* de las cofradías, y además, empedernido farsante, explotador del desmedido orgullo de Rosa, la que, para alternar con las principales y más encopetadas damas de la corte, no vacila en soltar los miles de reales destinados á fines piadosos, mientras á su marido le pasa un real para fumar, y le tiene condenado á vestir con pantalón y americana negros, chaleco blanco y corbata verde, especie de uniforme de esposo conquistado.

El fin de la obra no podía ser otro, que morirle el primo de allende los mares; escribir la infausta nueva el apoderado, enviándole á Rosa las últimas dos mil pesetas y la postrera voluntad del recién muerto, dejando todo su capital ¡para las ánimas! y solo tres mil pesetas para el pobre Cárlos, á quien suponía el primo bastante castigado con su suerte de tener tal mujercita.

La entrada final de D. Claudio con la cuentecita de las limosnas *para las ánimas*, es una bomba que hace saltar la paciencia de Cárlos, produciendo gran efecto cómico.

Hasta aquí la relación del sencillo enredo de la obra que á juicio nuestro—lo decimos con todo el respeto que el aplaudido autor se merece—no debía titularse comedia.

Las comedias de este género y de tan limitadas pretensiones; deben concluir bien. No es, en efecto buena conclusión, que Cárlos se encuentre sin carrera, sin fortuna, y al lado de una tarasca como D.^a Rosa. (Permítanos el autor el doña, pues se lo merece la tal tarasca.)

Reconocemos no obstante, que mejor término que el buscado por el autor, no podía encontrarse, y que es difícil, dados los precedentes de la comedia, hallar una situación algo más consoladora para Cárlos, que dejara más agradablemente impresionado al expectador.

También debemos apuntar á la lijera, nuestra opinión opuesta á la verificación de la primera escena, de aquel matrimonio que entra en casa extraña, lo registra todo, llama á la criada, y se vá diciendo que vuelven.

El autor que la ha juzgado necesaria, tuvo el buen acuerdo de abreviarla cuanto le fué posible.

Por lo demás, ratificamos cuanto digimos al ocuparnos de *Saturno*, producción del referido Sr. Guerra y Mota, esto es, que demuestra condiciones escepcionales y envidiables para el cultivo de la literatura teatral, repitiendo aquí con gusto, nuestra más cordial felicitación y nuestra

más cumplida enhorabuena, por el éxito que alcanzó *Para las ánimas* en el teatro Cervantes de Sevilla en Marzo último.

JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

ALBUM POÉTICO

ENCUCARACHAMIENTO

¡Uff, qué plaga! ¡Esto es horrible!
Vaya, es cosa decidida;
entre *curianas*, la vida
huele mal y es imposible.

Y esta tierra es almacén
de viles *curianas*. ¡Ay!
si en muchas casas las hay,
en las que quedan también.

Noé no olvidó á este bicho,
y en el Arca lo encerró
y aquí lo desembarcó
yo no sé por qué capricho.

No hay quien mate á estas bribonas,
y es una calamidad
que existan en la ciudad
más *curianas* que personas.

Perseguirlas es en balde.
¡No hay remedio! y tal conflicto
no lo evita ni un edicto
que diera el Sr. Alcalde.

Mi casa es un semillero,
Cucas las llama mi gente,
y aunque la arranqueis un diente
no les dirá el nombre entero.

Yo, por variar, pues son muchas,
al verlas llegar con creces,
¡cucarachas! digo á veces,
y otras veces *¡caracuchas!*

Al oirme, por darlas sobas,
llega mi gente á porfia,
y se arma una algarabía
al compás de las escobas.

¡Oh dioses! ¡qué negro mar
de *cucarachas!*... No miento
si digo que hice el invento
del verbo *encucarachar*.

Y á todo lo aplico ¡á todo!
Ayer mismo á una modista,
al intentar su conquista,
se lo apliqué de este modo:

«Oiga V. linda muchacha,
si me aproximo ¿hay reintegro?
¡Olé por el pelo negro,
más negro que *cucaracha!*»

Dígame V. sin empacho
que me quiere, porque yo
la amo, la quiero á V., ¡oh,
eso sí! ¡¡la *encucaracho!*!!

¿Se ríe? ¿Se mofa? ¿Se *encuca?*
¡Ah! ¡su risa es un trabuco

que me asesina, y *me encuco*
si con burlas me *machuca*.

Veáme V. arrodillado.

¡Compasión! ¡No sea cruel,
que por su garbo y su aquel
estoy *encaracuchado!*...»

Más no valieron mis trazas;
que la infame se burló
y, al marcharse, me *encucó*
largándome calabazas.

¡Todo por ese malvado
y hediondo animalito
que me tiene más que frito,
y me tiene más que asado!

¡¡Sueño con él!! ¡Puf! ¡Me empacha,
que hasta en sueños me bazuca (*)
y duermo diciendo: «*Cuca,*
cuca, cuca, cucaracha!»

¡Así las descascarille
el demonio y las confunda!
¡Le voy á dar una tunda
á la primera que pille!...

.....

¡Horror! ¡Ya cayó! ¡(prefiero
ahogarme con un cordel!)
una *cuca* en el papel
y otra *cuca* en el tintero!

MIGUEL ALVAREZ CHAPE.

¡SIEMPRE IGUAL!

AL INSPIRADO POETA DON MANUEL MERA Y SOLANO.

La vi venir, de lejos, por la calle,
como siempre risueña y orgullosa,
meciendo, al paso, su gracioso talle
con abandono de coqueta hermosa.

Y recordando que perdí por ella,
la juventud, la dicha y la esperanza;
quise probar, en la ocasión aquella,
el sabroso placer de la venganza.

Y aguardé que pasara por mi lado,
sintiendo batallar mi orgullo herido,
para pedirle cuentas de un pasado...
que ella olvidó, pero que yo no olvido.

Más ¡ay!... al verla tan hermosa luego
suspiré con angustia lastimera...
sentí en mis ojos lágrimas de fuego...
y ella, cruel... ni me miró siquiera.

JUAN LUIS SABINO.

LOS ANUNCIOS

Nada hay que haya hecho aguzar más el ingenio á los comerciantes é industriales, para dar

(*) El que no sepa el vocablo que lo busque en el Diccionario.

salida á sus productos y mercancías, como la forma en que han de darlos á conocer al público.

Desde el modesto anuncio á real línea en la cuarta plana de *La Correspondencia de España*, hasta los reclamos extravagantes de que los norte-americanos se valen, existe una escala cuyo examen, no sólo se presta á gracioso entretenimiento, sino que puede al propio tiempo dar una idea aproximada del carácter popular de un país determinado.

Con solo echar una ojeada á unos cuantos periódicos de naciones distintas, puede asegurarse desde luego la exactitud de nuestro aserto.

Nada digamos de las reglas gramaticales á que la mayoría de los anunciantes someten sus escritos, así como el sentido y claridad que los distingue.

Véase la clase:

—*Se cede una habitación amueblada á caballero ó sacerdote.*

¿No les parece á ustedes que en este ejemplar hay un insulto manifiesto al cuerpo eclesiástico, puesto que no admite su redactor la posibilidad de que ninguno de los respetables ministros del Señor sea caballero?

—*Se alquilan sala y gabinete CON ó SIN.*

¿Con ó sin? ¿Con ratas ó sin ellas? Confieso que me devano los sesos y no lo entiendo.

Pues donde me dejan ustedes la humildad con que algunas señoras ó caballeros distraídos que extravían algún objeto, suplican su devolución, á cambio de la gratificación consabida?

—*PÉRDIDA.—De un solitario de brillantes; quien lo entregue en la calle de Bonete, número 90, será gratificado por tratarse de un recuerdo de familia.*

¿Quisiera decirme el autor de esas líneas, qué importará á la persona que haya encontrado la alhaja, si esta era ó no, recuerdo de familia? Si aquella es honrada, desde luego cuidará de devolverla á su dueño, y si no lo es, ¿cómo ha de interesarle que sea ó no de aprecio especial para el mismo?

—*Se confeccionan vestidos para niños de lana.*

En este caso hay que creer que se trata de muñecos, pues de lo contrario no lo comprendo.

Tiempo y espacio ámplios necesitaríamos para copiar tanto y tanto craso disparate como á diario leemos en la sección de los diferentes periódicos cuyo título encabeza estas líneas.

Para terminar, relataremos un colmo de reclamo perfectamente histórico.

La escena en París: sitio, plaza de la Concor- dia. Son las dos de la tarde de un hermoso día de primavera; por entre la multitud apiñada que en

mil sentidos discurre, transita con ademanes descompuestos un sugeto decentemente vestido; de repente se aproxima al borde del puente y se lanza furioso al Sena. Pasada la natural confusión de los primeros momentos, de entre aquellos que presenciaron tan trágica escena, se destaca un grupo de honrados obreros, que arrostrando los peligros de la impetuosa corriente, se arrojaron al río, y cuando á costa de titánicos esfuerzos pudieron aproximarse al sitio donde luchaba con la muerte el presunto suicida, apareció éste en la superficie sostenido por un enorme chaleco salva-vidas y mostrando en el brazo derecho un cartelón en el que con diversos caracteres se destacaba el anuncio de una fábrica de bicicletas.

AGAPITO.

NOTAS.

Publicaciones recibidas:

Los que la hacen...—Comedia en un acto y en prosa original de Angel Rius y Vidal.

Nos falta hoy el espacio para publicar el juicio que nos ha merecido la referida producción. Irá en el próximo número.

El Mercenario.—Periódico quincenal, liberal, defensor de los intereses de los barrios de Santa María y Merced.

Deseamos larga y próspera vida al nuevo cofrade y establecemos con él el cambio.

*.

El Alcalde Presidente del Ayuntamiento de esta ciudad saluda al Director de la REVISTA, en atento B. L. M. del 2 del corriente, con motivo de haber tomado posesión de aquel cargo en el día anterior.

Cuente el Sr. González Abreu con nuestra modesta ayuda, para todo aquello que redunde en bien de esta población.

*.

La brillante banda militar del regimiento de Pavía, que dirige el reputado maestro D. Enrique Broca, estrenará en breve en la Plaza de Mina el paso-doble *¡Olé por Cádiz!*, original de la distinguida Profesora Srta. Teresa Colomer y Benítez, composición dedicada, como saben los lectores al Director de esta REVISTA.

*.

Ha dejado de existir y recibido cristiana sepultura, la señora madre del conocido poeta don Alfredo García Salgado; antiguo colaborador de esta publicación.

Enviamos al amigo Alfredo nuestro más sentido pésame por la desgracia.

Tipografía y Litografía de José Benítez, Bulas 8.

ANUNCIOS

Teresa Colomer.—Profesora de piano y violoncello. Da lecciones particulares á domicilio y en el suyo. En la redacción de este periódico se reciben avisos.

Rafael Bocanegra.—Ancha, número 31.—Perfumeria y Fábrica de guantes.

Viuda de Juan González.—Gran camisería francesa. Especialidad en equipos para novias y en camisas para caballeros. Surtido completo en géneros de punto y demás artículos del ramo de camisería. Duque de Tetuan, 1 y 3.

Joyería y Relojería de Mexia Hermanos.—Talleres á la altura de los del extranjero. —Últimos modelos de París.—Se reforman alhajas antiguas.

Teatro en venta.—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.

Colegio de la Infancia.—Método individual para limitado número de alumnos de 1.^a y 2.^a enseñanza.—Repasos especiales por enseñanza libre.—Clase de piano: 10 pesetas para alumnas ó alumnos extraños al colegio y 5 para los de este.

Academia preparatoria para Carreras especiales dirigida por los ingenieros militares D. Ignacio Beyens y D. Fernando Plaja.—Segundo mundo Moret núm. 4, principal.

Dr. E. Moresco, especialista en las enfermedades de los oídos y garganta.—Gabinete hidroterápico y electroterápico. Horas de consultas, de doce á tres de la tarde. Martes, jueves y sábados, gratis á los pobres.—Hay servicio especial para señoras.—Calle de la Torre, 9 y 11.

Depósito Hidrográfico.—Librería gaditana de José Vides, San Francisco, núm. 28.—Cádiz.

Gran Fábrica de Pan de José Cano y Fuentes, Virgili 4 y 6.—Elaboración especial con trigos extremeños y aparatos privilegiados.

Luis Chaves.—Depósito de vinos de mesa.—San Pedro 24 y Rosario 1.

Gran novedad en fotografía.—Por un nuevo procedimiento (que es hoy un secreto), se hacen reproducciones de retratos mejorándolos y haciendo las variaciones que se quieran sin que pierdan el parecido, teniendo una satisfacción el dueño del establecimiento en presentar esta novedad á los precios corrientes en las Bellas Artes, Duque de Tetuan 27.

REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS,

Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.

Propietario: DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

DIRECTOR, JOSÉ RODRIGUEZ FERNÁNDEZ.

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Todos los números contienen ilustraciones, retratos y dibujos referentes á asuntos de actualidad.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCIÓN:

En Cádiz, un mes, llevado á domicilio.	1	Peseta.
En id. id. recojido en la Administración	0'75	»
Fuera de Cádiz, trimestre adelantado	3	»
Id. id. semestre id.	5	»
Id. id. un año	10	»
Número suelto	0'30	»
Número atrasado.	0'40	»

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

NO SE SIRVE NINGUNA SUSCRIPCIÓN DE FUERA DE CÁDIZ SIN REMITIR ÁNTES EL IMPORTE.

PUNTOS DE VENTA:

La Equitativa, Duque de Tetuán 6.—*Centro de Suscripciones*, Sacramento, 42.—*Cisneros*, Columela, 37.
Librería de V. Ybañez, Duque de Tetuan, 35.—*Librería de M. Rodríguez*, Aranda, (antes Novena) 4.